

BIBLIOTECA NACIONAL
Departamento de
Cultura y Patrimonio
LIMA-PERU

Ej. 2

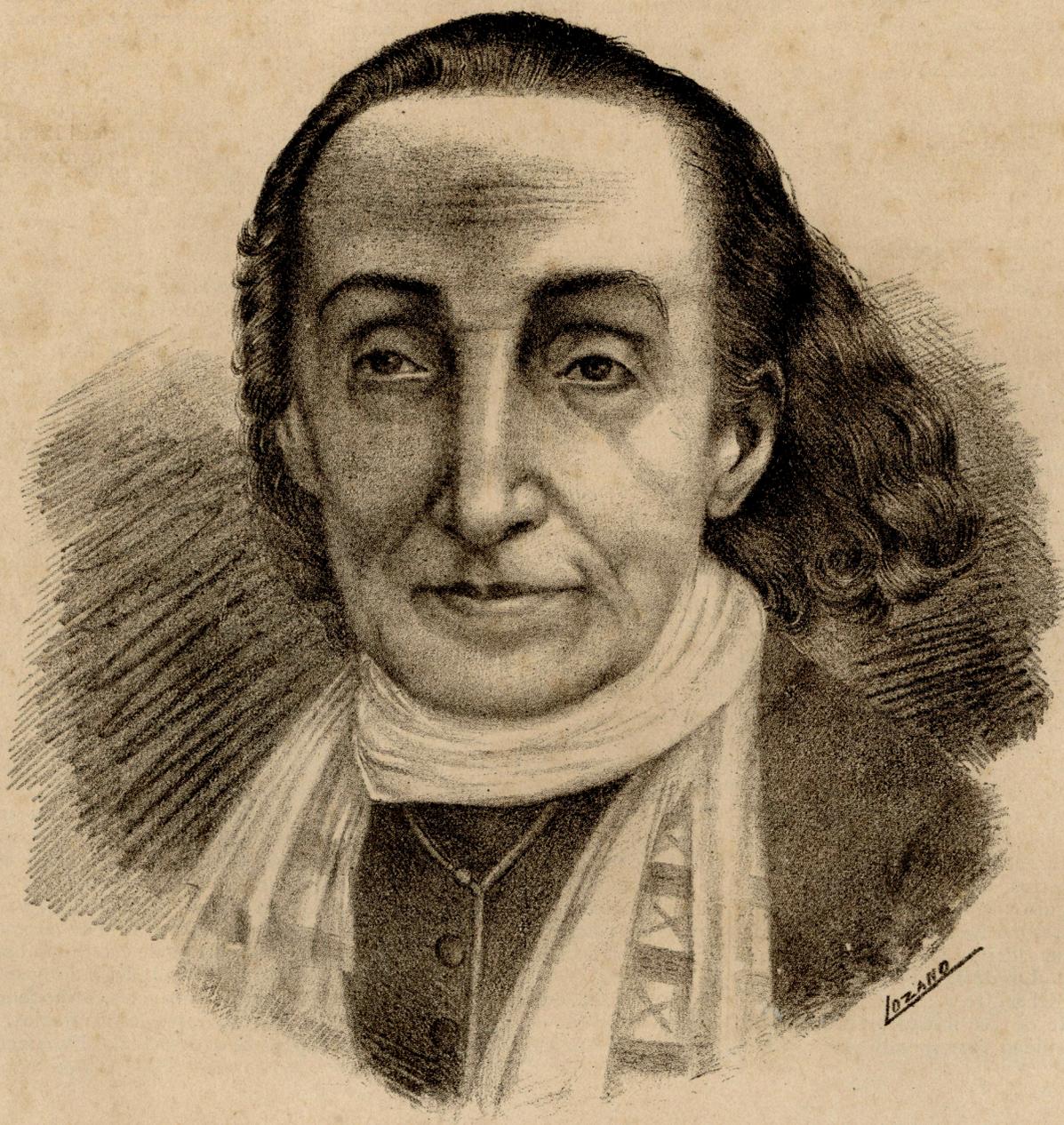


PETER BACIGALUPI & Co.—EDITORES PROPIETARIOS.

Año 3º-Semestre I. }

LIMA, SABADO 22 DE JUNIO DE 1889.

} Número 111



Doña Juana Manuela Gorriti,
ilustre escritora argentina.

"EL PERU ILUSTRADO"

LIMA, JUNIO 22 DE 1889.

Redactor—ZENON RAMIREZ.

Litógrafo—P. Schindler.

Nuestros grabados.

Si nuestra labor, al frente de este semanario es delicada, superior á nuestras fuerzas; ella, en cambio, nos procura á las veces honor tan grande, satisfacción tan viva y tan justa que nos consideramos indemnizados con exeso de los sinsabores que á cada paso dificultan nuestra tarea, haciéndonos vacilar é inclinándonos á ceder el campo á quien reuna las cualidades de que carecemos. Y en pocas ocasiones, por cierto, nuestra misión nos parece tan grata, como hoy que podemos honrar las páginas de «El Perú Ilustrado» con el retrato de la eminente señora Doña Juana Manuela Gorriti que ostentamos en la primera cara y cuya exhibición, oportuna siempre, lo es más en esta semana, pues que la inimitable escritora acaba de celebrar, el 15 del presente, el 71º aniversario de su natalicio, por el cual le enviamos, desde esta patria peruana que tanta simpatía le merece, nuestras más sinceras y respetuosas felicitaciones.

Merced á la galantería de nuestros agentes en Iquique, señores M. Gamón é hijo, podemos hoy exhibir en la página 212 el bonito dibujo que representa la plaza de armas de ese puerto, cuya descripción intentaremos aun cuando ello nos obligue á evocar tristes recuerdos.....

Iquique, capital de la provincia de «Tarapacá», cuya opulenta riqueza, universalmente conocida, atrajo al Perú las calamidades sin cuento que aún lo abruman, se halla situado á los 20º 12'30' lat. S. y 70º 11'15' long. O. Fué ocupado militarmente por Chile el 29 de Noviembre de 1879. Todo el Departamento tiene largo de 34,000 habitantes, inclusive los operarios ocupados en el beneficio del nitrato. Fué declarado puerto mayor en Junio de 1855 y está unido por ferrocarril con la Noria y Pisagua y otros puntos interiores.

La ciudad cuenta desde hace muchos años con las comodidades propias de una población de su importancia y ya en nuestro número 84, al bosquejar la biografía del señor Emilio Gutiérrez de Quintanilla, Secretario de la Academia Correspondiente en el Perú de la Real Española, nos ocupamos de la empresa organizada por nuestro ilustrado compatriota, para dotar de agua potable á la provincia, centuplicando así su importancia.

La bahía de Iquique, abrigada por la isla de su nombre, tiene una abertura de 5,000 metros. Su puerto que ofrece surtidero seguro y cómodo, está provisto de numerosos muelles, haciéndose la descarga de mercaderías por el llamado de la *Aduana*. Los demás son sólo para el embarque del salitre.

Aparte de las instituciones de crédito y sociabilidad correspondientes á su ran-

go, cuenta Iquique con varias y muy importantes asociaciones de beneficencia y un magnífico cuerpo de Bomberos, establecido en 1871, del cual nos ocuparemos próximamente de una manera especial, dedicando también algún espacio á la respetable Sociedad de Beneficencia Peruana.

Tanto en la «fundición de Tarapacá» como en la maestranza del ferro-carril, pueden ejecutarse obras de ferreteria de gran tamaño y de muy buena calidad.

En la isla, frente al puerto, hay un buen faro que se levanta 30 metros sobre el nivel del mar, alcanzando su luz, que abraza un sextor de 180 grados, más ó menos unas 20 millas.

Cuenta la ciudad con una iglesia, un teatro, varios clubs, hoteles y numerosas y muy elegantes casas de comercio, varias sucursales de bancos y de Compañías de Seguros; matadero, mercado, hospital, varios cementerios y algunas escuelas.

En diversas épocas la ciudad ha sufrido rudas calamidades. El incendio del 7 de Octubre de 1875 destruyó 25 manzanas, y en 13 de Agosto de 1868 y 9 de Mayo de 1877, fuertes temblores de tierra, ocasionaron terribles destrozos. Otros incendios recientes, han originado también no pocos daños.

Una vez más tenemos la satisfacción de dedicar buena parte de nuestro semanario, para hacer constar los progresos que está realizando la *Compañía Sud-Americana de Vapores*, que después de extender su carrera hasta Panamá, va aumentando la dotación de sus naves, con vapores tan espléndidos como el «Maipo», el «Mapocho» y últimamente, el «Imperial», que reproducimos hoy en la página 237, dando á la vez el retrato de su digno Capitán, Mr. Colten Mc. Dougal Stewart, marino tan experto como caballero educado y de amable trato.

El Capitán Stewart, presta sus servicios en la *Compañía Sud-Americana* desde muchos años atrás, siendo el *comodoro* de ella y por cierto que su digno comportamiento con los pasajeros, ha contribuido, en mucho, á conquistar el prestigio de que goza esa Compañía.

El «Imperial» fué construido en Liverpool en los Astilleros de Birkenhead Iron Works, por los acreditados señores Laird hermanos y aunque en su aspecto exterior asemejase bastante al «Cachapoal» y al «Maipo», es mucho mayor, más elegante y más cómodo que esos dos buques.

Sus dimensiones son: 333 pies de eslora, 41 de manga, 25 pies de puntal y 2,758 toneladas de porte. Remata su hermosa proa de clipper una figura que representa una ninfa de agua. La popa es elíptica y la arboladura de tres palos.

Además de todas las comodidades propias de un vapor de primera orden, está provisto de un aparato completo de luz eléctrica.

Si los departamentos para oficiales son de lo mejor en su género; los camarotes, cámaras, salones para reunión, descanso etc. de los pasajeros, son verdaderamente réjios; se ha hecho lujo de buen gusto y de tino para consultar la comodidad de los que viajan, quienes, por ejemplo, en el gran salón que ocupa todo el ancho de la cubierta, con capacidad bastante para

160 personas, no estrañarán la elegancia y *comfort* de la más suntuosa morada en la mejor ciudad.

El dibujo que forma marco al retrato del Capitán, representa una parte del salón de música y en verdad que es innecesaria cualquiera descripción. Este salón como los demás, está alumbrado por una hermosísima cúpula de lunas y en él, como en los otros también, las pinturas más bellas y de mérito, se mezclan con los más artísticos ornamentos, formando un conjunto magnífico, que hace ver cual es el progreso que se ha alcanzado en materia de construcciones navales.

Pasando ahora de los departamentos destinados á los viajeros y oficiales, poco sería cuanto dijéramos sobre las espléndidas maquinarias de que está dotado el «Imperial». Son de triple expansión, midiendo sus cilindros de 31 á 75 pulgadas de diámetros, con un golpe de 54 pulgadas. Los calderos de acero; con 6 fogones de fierro encarrujado de Fox, desarrollan una fuerza de 3,000 caballos, dando al buque el andar correspondiente.

El «Imperial» ha hecho viajes á Panamá y los pasajeros que ha conducido á la ida y al regreso, se muestran por demás complacidos así de la rapidez y comodidades del vapor, como de las esmeradas atenciones que guardan Mr. Stewart y los demás empleados de abordo con todos, cualesquiera que sean el sexo, edad y posición social del pasajero.

Estas breves líneas que trazamos en vista de lo que nosotros hemos observado personalmente y nuestros dibujos, permitirán á los lectores de «El Perú Ilustrado» apreciar lo que es el nuevo vapor mandado construir por la *Compañía Sud-Americana*, á la que deseamos progreso constante y positivo.

En otro lugar hablamos de la próxima publicación de la 2ª parte de la «Región de los Bosques» por D. Carlos Fry. De esa obra tomamos el primer grabado de la última página, que representa con exactitud una canoa indígena de *surcala*, es decir, navegando contra la corriente en el Ucayali, á impulso del *tancana* (vichero—empujador).

Se supone cuan penoso y expuesto es ese sistema de locomoción. La canoa lleva un techo (pamacari) de paja. Es hecha de un tronco de cedro, que el salvaje ahueca y pule con admirable maestría, dando á la embarcación una forma elegante y muy simétrica. Miden de largo desde 8 hasta 22 metros y el ancho varía desde 0.50 m. hasta 2 metros, la profundidad es de un metro más ó menos. La tripulan 8 remeros y un popero que con un remo dirige la embarcación. Los salvajes tienen mucha habilidad para el caso y en los rios bajos, de poca corriente, navegan de noche sin más guía que la destreza del popero ó patrón, cuya mirada penetrante ya acostumbrada, basta para dirigir la embarcación por profunda que sea la oscuridad. No sólo sirven las canoas para el transporte de mercaderías; familias enteras de *blancos* no temen confiarse á la pericia del indio y se trasladan á grandes distancias con todo su menaje.

No son raros los naufragios, porque el popero, se descuida, ó los remeros no tra-

bajan bien; aunque el popero salvaje, evita el más pequeño escollo por completa que sea la oscuridad de la noche.

Cuando la canoa va de subida hace en tres horas el mismo camino en el que de bajada, emplea solo una.

Regularmente los bogas van desnudos.

Las canoas ocupadas en el transporte de mercaderías, llevan de 300 á 400 arrobas, fuera de algunos pasajeros.

Y para terminar, debemos dejar constancia de que los planos, mapas, croquis y dibujos que ilustran la obra del señor Fry, han sido ejecutados, según sus modelos é instrucciones, por artistas tales como los señores San Cristóbal, Salas y Garay, de reputación ya bien sentada, imprimiéndose dichos grabados en los talleres de P. Bacigalupi y Co, quienes, por tratarse de una obra de tanta importancia para el país; han ofrecido su cooperación gratuita, contribuyendo así á la realización de los propósitos del H. Municipio de Lima, á los cuales ya nos hemos referido.

Los otros dibujos que ocupan el resto de la última cara, llevan cada uno su descripción al pié, lo cual nos releva de hacer otra cosa que llamar la atención de nuestros lectores á lo *Ideal y lo Real*, en cuyos dibujos palparán cuán errado va el que fia de apariencias.

JUANA MANUELA GORRITI

Poco más de tres lustros tendríamos cuando llegaron á nuestras manos los dos volúmenes de "Panoramas de la vida." En esa época, acometidos también por la fiebre literaria, endémica en los países latino-americanos, comenzábamos recién á ennegrecer carillas de papel, buscando, ávidos, en la lectura lo que la fatalidad, nuestra tenaz compañera desde la niñez, no quiso que encontráramos en los claustros escolares. Y "Panoramas de la vida" fué nuestro libro favorito; devorábamos una y otra vez sus hermosas páginas, saboreando la sencilla galanura del lenguaje, lo bello é inimitable de sus descripciones, que nos hacían ver con los ojos del alma esos encantados sitios que la autora pinta con pincel maestro; pero entónces, no podíamos valorizar cuán admirablemente impreso está en cada uno de los renglones de esos cuadros y novelas el "profundo conocimiento que tiene la señora Gorriti del corazón humano, el tacto exquisito con que se apodera de sus secretos, sorprendiendo la lucha de las pasiones y de los intereses que gobiernan los acontecimientos." Hoy ha trascurrido mas de una década y si no merecemos todavía ni el título de aprendices; en cambio, las rudas peripeccias de nuestra vida de desheredados, nos permiten apreciar el temple del alma y la admirable pericia de la fecunda escritora en la auscultación de esas penas del espíritu, cuyo alivio no se halla aquí abajo. Pero todo eso solo podemos sentirlo, no nos atreveríamos á analizarlo, porque como dice la señora Matto de Turner con su acostumbrada galanura, refiriéndose á la señora Gorriti, "cuando se ha llegado á la meta de la gloria, después de 11 años de "caminar por un sendero de flores y de triunfos; de espinas y abrojos, de lágrimas y sonrisas, y desde ahí se muestra al

"mundo la página de los merecimientos "recibiendo culto de admiración; los que "comenzamos debemos á la personalidad, "encumbrada ó un libro ó la muda contemplación."

Nada mas exacto que esas líneas que resúmen lo que nosotros experimentamos ahora, y en verdad que nos viene el deseo de dejar la pluma, pues que ella es incapáz de dar forma á nuestras ideas.

Mucho, mucho se ha escrito sobre la señora Gorriti, y si su esclarecido talento, timbre de legítima gloria para su noble patria, y para las letras castellanas, ha sido objeto de las mas honrosas apreciaciones aquí y donde quiera que se estimen los frutos del ingenio y del estudio; qué no se ha dicho de su vida de esposa y de mujer; qué habría que decir de los dolores tan cruentos y tan prolongados que han puesto á prueba el admirable temple de esa alma, verdaderamente superior. ¿No, nosotros no intentaremos siquiera en estas mal trazadas líneas, bosquejar la vida de la muger, verdadera *via crucis* ante la cual enmudecemos, inclinando nuestra frente, llenos de respeto por la que, al describir la mansión donde se deslizaron sus primeros días, exclama. "¡Orcones! hogar "paterno, montón informe de ruinas habitado solo por los chacaes y las culebras, qué ha quedado de su antiguo esplendor? "Ah! cuántas veces, huyendo del desolado presente, he tenido necesidad de refugiarme como á mi único asilo en las sombras del pasado y evocar las nobles acciones de los muertos para olvidar las infamia de los vivos; asirme á la memoria de las virtudes de aquellos, para perdonar á la Providencia los crímenes de éstos

¡Cuánto no dicen éstos renglones en los que la señora Gorriti hace ver el martirio de su vida y los inagotables tesoros de nobleza, de conformidad que encierra su corazón. Estos, renglones si ya no fuera universal su reputación como mujer de gran valía serían bastantes para admirar la grandeza de su alma.

Nosotros, repetimos, no nos atrevemos á trazar el boceto biográfico de la señora Gorriti. Plumas eminentes ya lo han hecho y á ellas nos referimos. Tampoco creemos necesario hacer la enumeración de sus obras, que todas ellas son bien conocidas y buscadas, y para terminar este artículo con algo digno de quien lo motiva, insertamos á continuación lo que sobre "La Tierra Natal" última obra de la señora Gorriti, que aún no conocemos, nos dice la señora Cabello de Carbonera:

"*La Tierra Natal* es una série de reminiscencias y relatos empapados en el perfume de la tierra natal, y mejor diríamos, arrimados al calor de ese pedacito de tierra al que con tan tierno afecto el corazón se apega, cual si allí hubieran quedado como adheridos, los dorados recuerdos de la infancia y las rientes ilusiones de la juventud.

"Nada mas poetico é interesante que aquel encuentro con las amigas y las personas queridas de la infancia, cuando, como ella dice, se toca en el ocase de la vida. Volver á ver á los seres amados que nos rodearon y compartieron nuestras alegrías, allá en los valles risueños y floridos

de la vida, y volver á verlos cuando hemos llegado á esa escarpada y áspera eminencia, á la que tan trabajosamente llegamos fatigado el espíritu y disecado el corazón; porque al fin tocamos en esa zona en que habita la experiencia; es algo digno de la pluma de Juana Manuela Gorriti.

"No se crea que esta amarga reflexión, es inspirada por "La Tierra Natal," no. Una imaginación de veinte años, no escribiría páginas tan llenas de frescor y lozanía, como las que se encuentran en ese libro.

"Desde la visita al monasterio de las Carmelitas, y al Santuario de la Candelaria, hasta la mas pequeña descripción de los lugares y poblaciones que cruza, en este para ella, encantador viaje; todo está animado y palpitante de vida, y no de vida triste y monótona, sino de la animada vida que le presta la rica fantasia de esa su juvenil imaginación.

"Como todas las obras de Juana Manuela, ésta es notable por el colorido brillante de las descripciones, y por las bellezas de la estructura escultural de su inimitable estilo.

"Encuéntrense en este libro cuadros primorosamente delineados, con esos toques de luz y de sombras que solo pueden salir de la mano que maneja una pluma maestra como la suya.

"La Tierra Natal" no solo es el libro de la soñadora de lo bueno, de la utopista de lo bello, es además la narración que copiando del natural, estudia caracteres y diseña cuadros, con tal viveza, que al concluir la lectura, pensaba yo que bien podría decir como dice ella al terminar su libro: "y al dejar aquella tierra bendita, algo traje conmigo de su beatífica atmósfera."

MONUMENTO GRAU.

A NUESTROS AGENTES.

Suplicamos á nuestros agentes manden hacer por nuestra cuenta, cada uno en su localidad respectiva, una caja-alcancia de madera de la dimensión de 8 por 8 por 8 pulgadas inglesas, cerrándola con un candado cuya llave será remitida por nuestro conducto al Alcalde del H. Concejo Provincial de Lima.

Dicha caja será colocada en la oficina ó domicilio del Agente para que en ella se depositen las cotizaciones del pueblo y debe ponérsele la inscripción siguiente:

10 CENTAVOS

Suscripción popular iniciada por P. Bacigalupi para el "MONUMENTO GRAU"—Ciudad de....

N. N.—Agente.

Por escrito daremos á los señores Agentes, á cuyo patriotismo apelamos, las instrucciones oportunas.

PETER BACIGALUPI.